

The logo for 'Esk' is a white square with the letters 'Esk' in a bold, sans-serif font.

arian

2009KO URRIA

ale berezia - número especial

Frente a la crisis

Mobilización social

Ha bastado que algunos índices económicos de estos últimos meses (tales como el incremento del PIB, el porcentaje en el aumento del paro, los índices bursátiles...) no sean tan negativos como los de los meses anteriores para que desde los medios de comunicación y desde las instituciones se comience a hablar de la salida de la crisis, en un intento de justificar lo acertado de las políticas impulsadas hasta ahora (orientadas, sobre todo, a beneficiar a la banca y al capital privado) y no poner en cuestión las que se puedan adoptar en el futuro... porque con ellas “vamos a salir de la crisis”.

El problema es que, más allá de estos vaivenes coyunturales, la crisis económica sigue su propio curso y sus efectos siguen siendo devastadores: el paro sigue incrementándose, aunque su índice de incremento sea menor, son miles las personas que cada día pierden el puesto de trabajo y, en las empresas, los E.R.E.s de suspensión de contratos van dando paso a E.R.E.s de extinción de puestos de trabajo.

Y el problema está en que, amparándose en la crisis, las medidas adoptadas por los gobiernos de Madrid, Iruñea o Gasteiz, más que abordar una salida favorable a los sectores sociales machacados por la crisis (la gente en paro, con contratos precarios, en la exclusión social...), están fundamentalmente orientadas -al igual que en las épocas de bonanza económica- a beneficiar al capital privado y al sector financiero... con la cantinela de que lo que hay hacer es que la “economía funcione”.

Las políticas gubernamentales

Zapatero, queriendo mostrar una imagen más social de su política, nos largó aquello de que “no dejaremos caer a nadie a causa de la crisis” como muestra de su preocupación por los sectores más machacados por la misma. Sin embargo, con las medidas adoptadas por su Gobierno en el último año, mientras la patronal ha

embolsado prácticamente el 20% de la renta nacional, el desempleo a finales de verano de 2009, muestra un incremento interanual del 41,2%.

Y lo peor es que ahora mismo, el gobierno de Zapatero trata de sanear déficit público, generado sobre todo por los dineros dados a la Banca y la patronal y una débil política social, con una reforma fiscal que recaerá sobre todo en las rentas del trabajo: por la supresión de los 400 €, por el incremento del IVA que supone un aumento para el conjunto de la población y no sobre las rentas más altas, por la supresión del Impuesto sobre el Patrimonio, la disminución sobre el Impuesto de Sociedades y una progresividad light sobre las rentas del capital. Es decir, una política para socializar las pérdidas y privatizar los beneficios.

Seguramente, de los tres gobiernos, el de Sanz (por cierto, con el apoyo del PSN) se lleva la palma en una sintonía total con el mundo empresarial, sin que, ni siguiera en el discurso, vea necesario guardar las formas. Se alinea sin paliativos con la patronal, allanando el camino para sus negocios, cubriendo buena parte de sus cuentas de explotación con subvenciones y desgravaciones fiscales, reduciendo sus contribuciones fiscales directas y dando vía libre, sin remilgo alguno, a los E.R.E.s que planteaba la patronal.

Por su parte, el Gobierno de Patxi López, en la misma onda de Zapatero, ha puesto en marcha un diálogo social, institucional y político como mecanismo de salida a la crisis, sin que ello se traduzca en una política más social. De hecho, a falta de resultados concretos en ese laberinto de mesas de negociación que ha puesto en marcha, se vio obligado a presentar el plan + Euskadi 09, que no deja de ser una operación de propaganda política cuyos beneficios para los sectores sociales afectados por la crisis van a ser mínimos. Si las previsiones se cumplen al 100%, la medida estrella de este

plan (creación de 10.000 puestos de trabajo durante 6 meses) no alcanza más que al 8% de las personas en paro. 7.000 de esos empleos los financiará el Gobierno Vasco con 9.000 euros, con la peculiaridad de que las personas a emplear serán perceptoras de la Renta Básica, lo que deja fuera a quienes, estando en paro, no se encuadran en este sector.

La patronal no pierde el tiempo

En este panorama y ante una movilización social débil, la patronal y el capital financiero no han cesado de endurecer sus posiciones, tanto ante las políticas gubernamentales como ante los trabajadores y trabajadoras. Esto ha quedado patente en sus demandas en las mesas de diálogo social y la enorme presión que ejercen en el terreno de la fiscalidad, la contracción del gasto público en lo que tenga que ver con servicios sociales (¡faltaría más!) y la demanda de una reforma laboral de calado.

Pero, sobre todo, el endurecimiento de sus posturas se ve en las medidas que vienen adoptando día a día en el marco de las empresas: han dado por cerrada la etapa de los E.R.E.s temporales u otras medidas blandas para afrontar la situación de las empresas y han entrado en una vía de ataques traumáticos a través de los E.R.E.s con extinción de contratos. La patronal ha asumido el escenario de la crisis como una oportunidad para llevar a cabo ajustes de plantilla drásticos y como un laboratorio para aplicar medidas de flexibilidad que hace unos meses nos parecían descabelladas.

En este escenario, el panorama que teníamos en la Comunidad Autónoma del País Vasco, a diferencia de la

Comunidad Foral Navarra, con una Administración que, en general, no aprobaba E.R.E.s con despidos no pactados en las empresas, parece que puede ir a peor en función de los planes anunciados por el Consejero de Industria Bernabé Unda, cuyo objetivo sería crear condiciones favorables para que las empresas ajusten sus plantillas. Es decir, legitimar social y políticamente a las empresas para realizar despidos.

La vía muerta del diálogo social

En este contexto en el que derechos tan básicos de las personas como son el derecho a un trabajo estable y con garantías y a unas condiciones de vida dignas (educación, sanidad, servicios sociales, jubilación...) están puestos en la picota por la única razón de que las empresas recuperen sus cuentas de beneficios y la bolsa sea rentable para quienes especulan en ella, hacer frente a la situación exige una posición firme por parte de los sindicatos a la hora de defender los puestos de trabajo y los derechos sociales y laborales.

Ahora bien, desde el inicio de la crisis, la patronal, los gobiernos y CCOO y UGT plantearon como alternativa a la crisis una política de diálogo social para evitar una crispación social que pondría en riesgo cualquier salida a la crisis.

El camino recorrido hasta ahora muestra que esta vía es un señuelo para la patronal (sólo busca la desmovilización sindical mientras aplica una política de confrontación total en las empresas destruyendo empleo y precarizando las condiciones laborales); que para el Gobierno es buscar el apoyo sindical a unas políticas que, con al-



gunas migajas sociales, sobre todo, favorecen a la banca y al capital privado, y evitar la conflictividad social y que para los sindicatos es una vía muerta que no ofrece resultado alguno en lo que tiene que ver a la defensa del empleo y de los derechos sociales y laborales.

La conclusión de este diálogo social es que, a medida que pasa el tiempo, quien se beneficia de todo ello es la banca y la patronal que sanean las empresas con dinero público y a costa de destruir empleo, extienden la flexibilización a cuotas hace unos meses impensables y se benefician de las políticas gubernamentales.

El único camino: la movilización social

Es diálogo social es por tanto una vía muerta para abordar los retos que plantea la crisis, en los que la negativa radical a aceptar despidos, la precarización de las condiciones laborales y las políticas institucionales contrarias a los intereses de la mayoría de la población ha de estar en el centro de la acción sindical. La única manera de hacer frente a estos retos es construir, mediante la movilización, una mayoría social que haga frente a la patronal y a las políticas de los distintos gobiernos.

Por ello fue un acierto haber impulsado la HG del 21 de mayo por parte de ELA, LAB, ESK, STEE-EILAS, EHNE e HIRU; y constituye una buena noticia que de aquel compromiso ha surgido la campaña iniciada el pasado 22 de septiembre en torno a un decálogo de medidas urgentes para hacer frente a la crisis dirigida a los Gobiernos de la C.A.P.V. y de Navarra y a sus respectivas Haciendas Forales.

El decálogo abarca desde medidas para el empleo y la igualdad de las condiciones laborales (con especial atención a las discriminaciones por razón de género, edad, discapacidad o nacionalidad) hasta la participación social en el diseño de las políticas económicas, pasando por la defensa de las prestaciones sociales, la lucha contra la pobreza y la exclusión, la reclamación de una política fiscal justa y progresiva que contribuya a un reparto más equitativo de la riqueza, el aumento del gasto público en sanidad y educación, el establecimiento por ley de derechos frente a la dependencia, por el acceso a una vivienda y por la cobertura en la red pública de la enseñanza a las criaturas de entre 0 y 3 años.

Un decálogo que durante los próximos meses va a ser una herramienta de trabajo de los seis sindicatos, porque queremos que a través de una recogida de firmas de apoyo al mismo se convierta en un demanda social muy amplia hacia las administraciones, que haga ver claro cuáles son las demandas sociales y que la confrontación de las administración no es con seis sindicatos echados al monte, sino con una mayoría social que reclama derechos y un cambio radical de las políticas públicas.

¿Alguien, desde una perspectiva social o sindical, puede estar en contra de este Decálogo? ¿Alguien puede pensar que es mejor estar en una mesa de diálogo que impulsando la adhesión, cuanto más amplia mejor, al mismo para elevar estas demandas a las instituciones?.

Éste, junto a las respuestas día a día a las agresiones de la patronal, es un trabajo fundamental para este período y ESK va a tensar todas sus cuerdas, poner el máximo de energía posible para que demandas tan sentidas se traduzcan en un clamor mayoritario de la sociedad frente a las administraciones.

Próximas concentraciones de la campaña

- **13 de noviembre en Gasteiz:** Delante del Gobierno Vasco reivindicando unos presupuestos más sociales.
- **11 de diciembre en Iruñea:** Delante del Gobierno de Navarra con el tema presupuestos.

De tu interés

● REFLEXIONES ANTICAPITALISTAS ANTE LA CRISIS.

<http://www.esk-sindikatur.org/home.php?lang=es>.

- **ESTRUCTURA SALARIAL DE LAS EMPLEADAS DE HOGAR DE BIZKAIA.** El INE publicó el 22 de septiembre la Encuesta de Estructura Salarial, que informa de los salarios del empleo por cuenta ajena en las diferentes actividades económicas y ocupaciones. El trabajo doméstico remunerado no entra en el campo de la encuesta, por lo que la ATH dio los datos del sector en rueda de prensa el 25 de septiembre. Para obtener más información sobre el informe elaborado por la asociación se puede entrar en la página web: www.eth-ele.com

movilización

Hamar urrats

eredu berri baterako

M-21 ko greba orokorraz geroztik, krisiaren ondorioak larriagotu egin dira. Izan ere, patronalak lehen baino bortiztazo egiten ditu bere eskakizunak. Era beran, gobernuek, patronal honen menpean, milaka langileren eta jendarteko talderik baztertu eta kaltetueneren egoera gordinari erantzuten ez dioten politikak aplikatzen jarraitzen dute.

Patronalak eta administrazio publikoek ezin dute beren kabuz ezarri euren eredu ekonomiko eta soziala, ezin dute jendea gehiago nahastu “elkarrizketa soziala” delako horrekin, kapitalaren neurrira eginda baitago, helburu birekin: ezer ez aldatzea, eta ekintza sindikal errebindikatiboa indargabetzea.

ELA-LAB-ESK-STEE/EILAS-EHNE eta HIRU sindikatuok bestelako eredu ekonomiko eta sozial baten alde egiten dugu, hiru printzipiotan oinarriturik: justizia soziala, berdintasunean, aberastasunean eta lan produktibo zein erreproduktiboaren banaketan.

Hori dela-eta, zera aldarrikatzen dugu: indarrean dauden politikak aldatzeko; eraldaketa sakona, Euskal Herriko gizon eta emakumeok geure politika ekonomiko, laboral eta sozialak erabaki ditzagun; eta gai ekonomiko, laboral eta babes sozialetan lege-eskumen osoak dituen esparru propioa.

Era berean, egoeraren premia eta larria kontuan harturik, dei egiten diegu Gasteiz eta Iruñako gobernuei eta Foru Aldundiei, epe laburrean hainbat neurri hartzeko, benetako borondate politikorik balego guztiz gauzagarriak liratekeenak.

1. Enpleguari eusteko, langileak aise kaleratzen utzi beharrean; eta enplegu honen kalitatea hobetzeko:
 - Ez onartu espedienterik ordezkari-tza sindikalaren gehiengo ados egon ezean.
 - Aldi baterako kontratazioan iruzurrik egiten ez utzi, eta enpresak behartu aldi baterako enpleua finko bihurtzera eta azpikontratazioa mugatzera.
 - Pribatizaziorik ez.
 - Langileen osasuna eta bizia babestu.
2. Lan baldintzetan berdinasuna bermatu eta diskriminazioak ezabatu —generoa, adina, ezgaitasuna edo naziotasuna dela-eta.
3. Prestazio sozialak ugaltu, langabeziaren eta pobrezia-
ren hazkundera aurre egitearren.
 - Langabe guztiek bizimodu duinerako besteko prestazioa jaso dezaten.
 - Pobrezia mailatik gorako soldata soziala ezarri.

4. Zerga politika bidezkoa eta progresiboa, aberastasuna justuki banatu dadin.

- Errenta handiei eta kapitalari azken urteotan onartu zaizkien beherapenak (PFEZ, sozietateen zerga eta ondare zerga) bertan behera utziz.
- Lanekoak ez diren errenta guztiei ikuskapen fiskalak egin, epea iraungi baino lehen, eta Ogasunetan zerga iruzur kasu guztiak argitu.

5. Osasun eta hezkuntzaren gastu publikoa igo, garrantuen dauden herrialdeen batzuetan besteko mailarekin berdintzearen:

- Osasunean egiten den gastu publikoa % 52 igo,
- Hezkuntzan egiten den gastu publikoa % 41 igo.

6. Hurrengo eskubideak legez onartu:

- Menpekotasun egoera guztiei kalitateko zerbitzu publiko baten bidez erantzun.
- Sare publikoan 0 eta 3 urte bitartean eskatzen diren kasu guztietarako plazak eskaini.
- Alokairu sozialeko etxebizitza benetan eskuragarriak izatea, eta hutsik dauden etxebizitzengatik zerga-zigorra ezarri.

7. Sektore publikoa bultzatzea, eta garapen ekonomiko eta sozialaren eragile bihurtu. Horretarako, finantza sistema publikoa behar da, baita industria eta energia sektore publiko sendoa ere, eta honetaz gain, politika sektorialak bideratzea.

8. Askatasun sindikala bermatu, gehiengo sindikalak errespetatu, greba eskubideari oztoporik ez jarri (gutzieneko zerbitzuak gehiegizkoak izan gabe) eta sindikatuak ez baztertu euren ideietatik. Halaber, kompetentzia tribunalen lan harremanetan esku-sartzea gelditu.

9. Politika ekonomiko eta sozialen diseinuan parte-hartze soziala sustatu, eta garrantzizko gaietan jendeartean iritzia benetako kontsulta eta erreferendum lotesle bidez aintzat hartu (zergen erreformak, abiadura handiko trenak, soldata soziala...).

10. Lan Harremanetarako eta Babes Sozialerako Euskal Esparrua bultzako, Hego Euskal Herrian lege propioak izan ditzagun enplegu, negoziazio kolektibo eta babes sozial arloetan. Hori horrela, hurrengo neurri hauek, besteak beste, hartu ahal izango ditugu: lanaldia murriztu, aparteko orduak kendu, erretiro adina aurreratu, enplegu politikak egin, pentsioen sistema hobetu eta soldata duinak ezarri.